

## Salvo para siempre 08

### Advertencias y amonestaciones (Parte 2)

Pastor Erich Engler



Como ya mencioné en la primera parte de este tema, es de vital importancia que sepamos que las advertencias y exhortaciones que aparecen en la Biblia no tienen el propósito de infundir temor en los creyentes en relación a la pérdida de la salvación eterna y que, éstas ni siquiera representan un peligro en cuanto a ese tema.

Estas advertencias están ahí para demostrar que Dios está actuando en nuestra vida y que quiere llevarnos a un mayor nivel de fe y animarnos a dar fruto y participar en la extensión de su reino.

Un mayor nivel de fe está siempre ligado a un mayor nivel de gracia.

En el NT encontramos 2 libros teológicos muy importantes, uno de ellos es la epístola a los Romanos, y el otro es el libro a los Hebreos. Es de vital importancia que entendamos bien estos libros para evitar malos entendidos y falsas interpretaciones.

Es precisamente el libro a los Hebreos donde más frecuentemente encontramos varias de esas advertencias y amonestaciones. El capítulo 10 nos muestra el motivo de las mismas.

Allí, en los versículos 24 y 25 leemos lo siguiente:

(24) Considerémonos los unos a los otros para **estimularnos al amor y a las buenas obras**.

(25) No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, **exhortémonos**, y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca. (RVA2015)

Aquí vemos claramente que todas esas advertencias que nos da la Palabra tienen como finalidad estimularnos en el amor unos a otros justamente en este tiempo tan difícil antes del regreso del Señor a la tierra.

Él viene muy pronto a buscar a los suyos, y mientras le esperamos, nos animamos los unos a los otros y no deseamos que ningún creyente tenga temor a perder su salvación a causa de una interpretación errónea de algún pasaje bíblico.

Por tanto, estas advertencias están allí para animarnos y fortalecernos los unos a los otros y para alcanzar un mayor nivel de fe.

Como habíamos visto en la primera parte de esta enseñanza, la victoria que ha vencido al mundo es nuestra fe depositada en el Señor Jesucristo como nuestro Salvador personal.

Hoy voy a referirme en especial a la advertencia que nos da la Palabra de Dios en cuanto a mantenernos firmes en la fe.

Entre alguno de los pasajes que, a causa de una interpretación errónea, puede llegar a producir temor en algunos creyentes se encuentra el de Colosenses 1:21 al 23:

(21) Y aunque vosotros **antes** estabais alejados y **erais** de ánimo hostil, **ocupados en malas obras**,

(22) sin embargo, **ahora** Él os ha reconciliado en su cuerpo de carne, mediante su muerte, a fin de presentaros santos, sin mancha e irreprochables delante de Él,

(23) **si en verdad permanecéis en la fe bien cimentados y constantes**, sin moveros de la esperanza del Evangelio que habéis oído, que fue proclamado a toda la creación debajo del cielo, y del cual yo, Pablo, fui hecho ministro. (LBLA)

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, la conjunción **si**, con la cual comienza el versículo 23, denota una condición, es decir, el concepto que sigue depende del anterior.

Por esa razón, hay creyentes que piensan que pueden llegar a perder la salvación si es que no permanecen firmes y cimentados en la fe.

Sin embargo, de acuerdo a mi forma de ver, y en este caso en particular, esto no tiene que ver directamente con una condición.

En el original griego, esta conjunción es el término **eígue** (G1489) y procede de una raíz etimológica que, aunque si bien denota condición, también se traduce simplemente como la palabra **que**.

Hay ciertas palabras griegas que, de acuerdo a sus diversos significados apropiados para los diferentes usos, permiten utilizar las distintas alternativas adecuadas al texto. Naturalmente que no es así con todas las palabras.

Pero, en este caso, sí nos permite utilizar una de sus alternativas. Por tanto, podríamos leer este versículo de la siguiente manera:

Vosotros... **que** en verdad permanecéis en la fe bien cimentados y constantes, sin moveros de la esperanza del Evangelio que habéis oído, etc. De esta manera ya no suena como condición ¿verdad?

De acuerdo a mi estudio personal en cuanto a este tema en particular, este término griego que se traduce como "si" indica una presunción de la verdad. Es decir, Pablo, en relación a los indicios o señales que veía, consideraba y daba por sentado que los colosenses permanecían, y habrían de seguir permaneciendo en la fe.

La traducción RVA2015 lo expresa de la siguiente manera:

**por cuanto permanecen fundados y firmes en la fe, sin ser removidos de la esperanza del Evangelio que han oído** (en el pasado)

En otras palabras, me animo a interpretar esto de esa manera por 2 razones principales. Primero, porque eso concuerda más con el contexto, y segundo, porque este pasaje no puede contradecir a los muchos otros que hablan de la seguridad de la salvación eterna basada únicamente en la obra perfecta de Cristo independientemente de las fluctuaciones de nuestra fe a lo largo de nuestra vida cristiana.

A pesar de los vaivenes propios de nuestra condición humana, nuestra fe es una fe vencedora, por el solo hecho de haberla depositado en la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

Vamos a considerar ahora otro de los pasajes que suele producir dudas e interrogantes en la mente de muchos creyentes.

El mismo se encuentra en Filipenses 2:12:

**Así que, amados míos, tal como siempre habéis obedecido, no sólo en mi presencia, sino ahora mucho más en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; (LBLA)**

En primer lugar, estas palabras están dirigidas a nosotros, los creyentes, quienes somos los amados.

Por otra parte, los términos “temor” y “temblor” tienen que ver con respeto y reverencia a Dios, pero de ninguna manera deben ser asociados con miedo, como muchos interpretan erróneamente.

Además, el verbo “ocupaos” no indica que seamos nosotros, por medio de nuestros propios esfuerzos y/o méritos personales, los que conseguimos, producimos, o efectuamos nuestra salvación eterna, ya que eso sólo lo pudo hacer posible Cristo por medio de su obra redentora a nuestro favor, ¿amén?

Se trata más bien de poner de manifiesto lo que ha sucedido en nuestro interior por medio de la obra del Espíritu Santo.

Si fuéramos nosotros los que tuviéramos que efectuar nuestra propia salvación ésta estaría entonces ligada a condiciones. Eso no puede ser así de ninguna manera, porque nosotros mismos no la podemos llevar a cabo, y además, porque la salvación se recibe sólo por gracia y en forma incondicional.

Cabe recordar, que el pacto de la gracia no está sujeto a condiciones que el ser humano tenga que cumplir. Es Cristo quien nos concede la salvación y también quien se ocupa de mantenerla para siempre.

Otras traducciones lo expresan de la siguiente manera:

Esfuércense por **demostrar los resultados** de su salvación. (NTV)

**Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia** (DHH L1996)

Una de las maneras de demostrar lo que hemos recibido en nuestro ser interior es, por ejemplo, por medio del amor.

La Biblia dice que Dios, por medio de su Espíritu Santo, ha derramado su amor en nuestros corazones o espíritus renacidos. Cuando amamos a aquellos que no son dignos de amar y que ni siquiera se lo merecen estamos poniendo de manifiesto nuestra salvación.

Cuando entendemos que el amor es una decisión y no un sentimiento que procede del alma, podemos amar en forma sobrenatural.

Anteriormente ya habíamos aclarado que la expresión “temor y temblor” no tiene que ver con miedo sino con respeto y devoción a Dios.

Estas palabras las encontramos también en Marcos capítulo 5 en relación a la mujer que había tenido flujo de sangre por 12 años y se acercó a Jesús para poder ser sanada. Allí, en el versículo 33 leemos:

Entonces la mujer, **temerosa y temblando**, dándose cuenta de lo que le había sucedido, vino y se postró delante de Él y le dijo toda la verdad. (LBLA)

Esta mujer, quien venía sufriendo ya por un largo tiempo, tocó el borde del manto de Jesús y su flujo de sangre se secó de repente.

Versículo 30:

Y enseguida Jesús, dándose cuenta de que había salido poder de El, volviéndose entre la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi ropa? (LBLA)

La mujer se acercó a Jesús temerosa y temblando, pero no de miedo sino en reverencia y respeto al darse cuenta que estaba frente a un Dios de amor que le había hecho bien.

¡Imaginémonos la escena! La mujer estaba acostumbrada a sufrir durante tantos años, de repente se da cuenta que recibe una sanidad inmediata, no puede hacer otra cosa más que sentirse estremecida, en el buen sentido de la palabra, hasta lo más profundo de su ser.

Cabe recordar, que cuando la Biblia hace mención a la justicia divina ésta es representada por un manto. Aquí, el manto de Jesús nos habla de esa justicia.

Cuando nosotros tomamos contacto con la justicia divina recibimos sanidad de todo tipo de condenación y culpa.

Cuando somos conscientes del significado de la justicia divina adquirida en forma incondicional a través de la obra de Cristo a nuestro favor, no podemos hacer otra cosa más que rendirle nuestra gratitud y devoción.

La traducción BLS explica la expresión “temor y temblor” de la siguiente manera:

**Con respeto y devoción a Dios, dedíquense a entender lo que significa ser salvado por Dios.**

Por tanto, repito, “temor y temblor” no debe ser asociado con miedo a perder la salvación eterna, sino que es una expresión de respeto y devoción a Dios.

Ocuparse de la salvación significa, lisa y llanamente, manifestar al mundo lo que hemos experimentado en nuestro ser interior, a saber: el amor y la misericordia divina.

Nunca tenemos que trabajar en nuestra o para nuestra salvación, eso es sólo obra de Dios, nosotros simplemente vivimos y manifestamos a otros, por medio de nuestras acciones y palabras, esa salvación que hemos recibido en lo profundo de nuestro ser.

Otro pasaje que, a causa de una interpretación errónea, suele prestarse a confusión se encuentra en Gálatas 5:4. Allí leemos lo siguiente:

**De Cristo os habéis separado (=desligado, apartado), vosotros que procuráis ser justificados por la ley; de la gracia habéis caído.** (LBLA)

Si bien en otra enseñanza anterior ya me referí a este pasaje, ahora deseo aclararlo un poco más todavía.

¿Qué significa aquí la expresión “caer de la gracia”? Si bien tenemos que admitir que es posible estar desligado o separado de la gracia divina, eso no equivale a la pérdida de la salvación eterna.

El verbo desligar o separar que utiliza aquí la traducción en español es el término griego **katargéo** (G2673) que significa, entre otras cosas: inutilizar, invalidar, deshacer, desligar, suprimir, dejar sin efecto.

Por tanto, dentro de este contexto, significa algo así como haberse privado de los beneficios vivificantes de la obra de Cristo.

Una persona que, después de haber recibido la gracia salvadora de Jesucristo, recurre de nuevo a las obras o a un sistema de méritos, cae de la gracia porque los efectos beneficiosos de la obra redentora de Cristo quedan suprimidos o inutilizados.

Aquellos que intentan vivir la vida cristiana tratando de cumplir la ley e intentando alcanzar las bendiciones por medio de sus buenos comportamientos o esfuerzos personales han caído de la gracia, pero no pierden la salvación eterna por eso.

Este era el caso de los creyentes en Galacia. Ellos habían recibido la gracia salvadora de Cristo, y luego, a causa de la influencia del judaísmo y de sus líderes religiosos, intentaban vivir la vida cristiana bajo la ley de Moisés. Por esa razón, el apóstol Pablo les dijo estas palabras tan duras.

Así y todo, caer de la gracia no significa perder la salvación eterna ni tampoco indica necesariamente la vuelta a una vida pecaminosa.

Pablo no habla aquí del pecado, sino que, al explicarles que con esa manera de vivir la vida cristiana estaban suprimiendo los beneficios de la obra redentora de Cristo, estaba estableciendo una comparación entre el pacto de la ley y el pacto de la gracia.

Lo que el pacto de la ley no pudo lograr, fue hecho posible, y de manera sobreabundante, por medio del pacto de la gracia que tiene su origen en la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

Por tal razón, no tiene ningún sentido volver a las obras de la ley.

Aquellas personas que intentan alcanzar las bendiciones por medio de sus esfuerzos personales no pierden la salvación, sino que, simplemente no están en el ámbito de la gracia.

Es precisamente la gracia divina la que nos permite vivir una vida cristiana alegre y satisfactoria.

Aparte del beneficio de la salvación eterna ¿qué propósito tiene el Evangelio para nuestra vida terrenal?, ¿es para que nos vaya peor que a los demás y vivamos una vida triste y amargada? ¡Por supuesto que no!

Justamente nosotros, como creyentes, somos los que hemos recibido la gracia divina para manifestarla al mundo en nuestra vida diaria.

El favor inmerecido que nos proporciona el Evangelio es una obra de la gracia divina y no tiene nada que ver con nuestro esfuerzo personal.

El Señor, quien nos salvó de la condenación eterna, nos guía, dirige, y provee por medio de su gracia a lo largo de nuestra vida sobre la tierra.

El Señor está presto para guiarnos, en todas las cuestiones de la vida, y lo hace por medio de su Espíritu Santo, quien da testimonio a nuestro ser interior.

Eso es lo más maravilloso que puede haber para vivir una vida cristiana exitosa, alegre, y fructífera.

Lamentablemente hay muchos creyentes que terminan quemados y agotados a causa de las muchas cosas u obras que intentaron hacer en sus propios esfuerzos y que no tendrían que haber hecho.

Por otra parte, todo lo que hacemos en nuestra vida, y en especial para el reino de Dios, y que es guiado por su Espíritu, produce fruto verdadero y no nos conduce al agotamiento.

En Filipenses 2:13 la Biblia nos dice:

**Dios es quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer, para su beneplácito.** (LBLA)

Otro de los pasajes de suele prestarse a confusión es el que hace referencia a las palabras de Jesús en cuanto al camino ancho y al camino angosto. Vamos a establecer la diferencia entre el uno y el otro.

Te invito a considerar primeramente el pasaje de Mateo 7:12 al 14:

(12) **Por eso, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas.**

(13) **Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.**

(14) **Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.** (LBLA)

Este último versículo es utilizado por el cristianismo en general para definir la salvación, pero eso es un error.

Para comenzar a entender correctamente este pasaje tenemos que considerar todo el contexto. Allí, Jesús les está hablando a los fariseos y maestros de la ley y les dice cosas que tienen que ver precisamente con la ley.

Dicho de otra manera, en los versículos que acabamos de considerar, Jesús se estaba refiriendo a la ley y no al Evangelio del nuevo pacto de la gracia.

Algo que repito una y otra vez en mis enseñanzas es que, para poder comprender correctamente un pasaje, tenemos que ver todo el contexto. No se puede interpretar correctamente un versículo que ha sido tomado al azar aislándolo de su contexto.

Partiendo entonces de la base que aquí Jesús se estaba refiriendo a la ley, vamos a ver ahora qué es lo que quiso decir con esas palabras.

El camino farisaico era un camino amplio y ancho, porque ellos pensaban que, de acuerdo a lo que decía el Talmud, todo Israel tendría una participación en la era venidera y en el reino milenial de Dios simplemente por el hecho de ser judíos.

Sin embargo, Jesús les hizo ver aquí que el camino correcto para todo judío sería el estrecho, ya que éste representa el estándar de rectitud requerido por la inflexible ley de Moisés.

Dicho de otra manera, para ellos, el camino angosto equivalía al cumplimiento de la ley en su totalidad, sin la ayuda del Talmud.

El Talmud era un código civil y religioso, elaborado por los mismos fariseos y eruditos de la ley, el cual utilizaban como explicación o ampliación de los mandamientos divinos para evitar así, de acuerdo a sus propias opiniones, quebrantar la ley.

Por ejemplo, para “explicar” el mandamiento de guardar el sábado como día de reposo, los fariseos le habían agregado 1500 mandamientos adicionales para tener siempre una excusa válida para “corroborar” que lo estaban cumpliendo.

Por esa razón, Jesús, al referirse al camino angosto y la puerta estrecha, les estaba diciendo a los fariseos que debían dejar de lado todos sus agregados y cumplir la ley divina tal y como era originalmente, lo cual no podrían lograr de ninguna manera.

Para nosotros los creyentes, ni el camino ancho ni el camino angosto representan significado alguno porque llegamos a ser salvos solamente por medio de Jesucristo, **el único camino** al Padre.

En Juan 14:6 leemos sus propias palabras:

*Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.* (LBLA)

Estas son algunas de las últimas palabras de Jesús a sus discípulos antes de ir a la cruz. Por tanto, tienen una importancia especial.

Jesús es la puerta abierta para que todo ser humano, sin excepción alguna, pueda alcanzar la salvación eterna. ¡Él es el único camino! ¡Amén!

Vamos a considerar ahora otro pasaje que suele prestarse a confusión en lo que a la salvación eterna respecta.

En Romanos 11:17 al 22 leemos:

(17) *Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y fuiste hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo,*

(18) *no seas arrogante para con las ramas; pero si eres arrogante, recuerda que tú no eres el que sustenta la raíz, sino que la raíz es la que te sustenta a ti.*

(19) *Dirás entonces: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.*

(20) *Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme;*

(21) *porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.*

(22) *Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; severidad para con los que cayeron, pero para ti, bondad de Dios si permaneces en su bondad; de lo contrario también tú serás cortado.* (LBLA)

Hay quienes interpretan este pasaje como que pueden llegar a ser separados de la comunión del Señor.



Primeramente, tenemos que entender que aquí no se refiere a la pérdida de la salvación, sino que se trata de un enunciado dirigido a 2 diferentes grupos de personas, los judíos y los gentiles.

Los gentiles están representados por el olivo silvestre y los judíos por el olivo natural.

Este olivo natural **no** es símbolo de la salvación como algunos interpretan.

Ni las ramas injertadas simbolizan la salvación, ni las ramas desgajadas representen la pérdida de la misma.

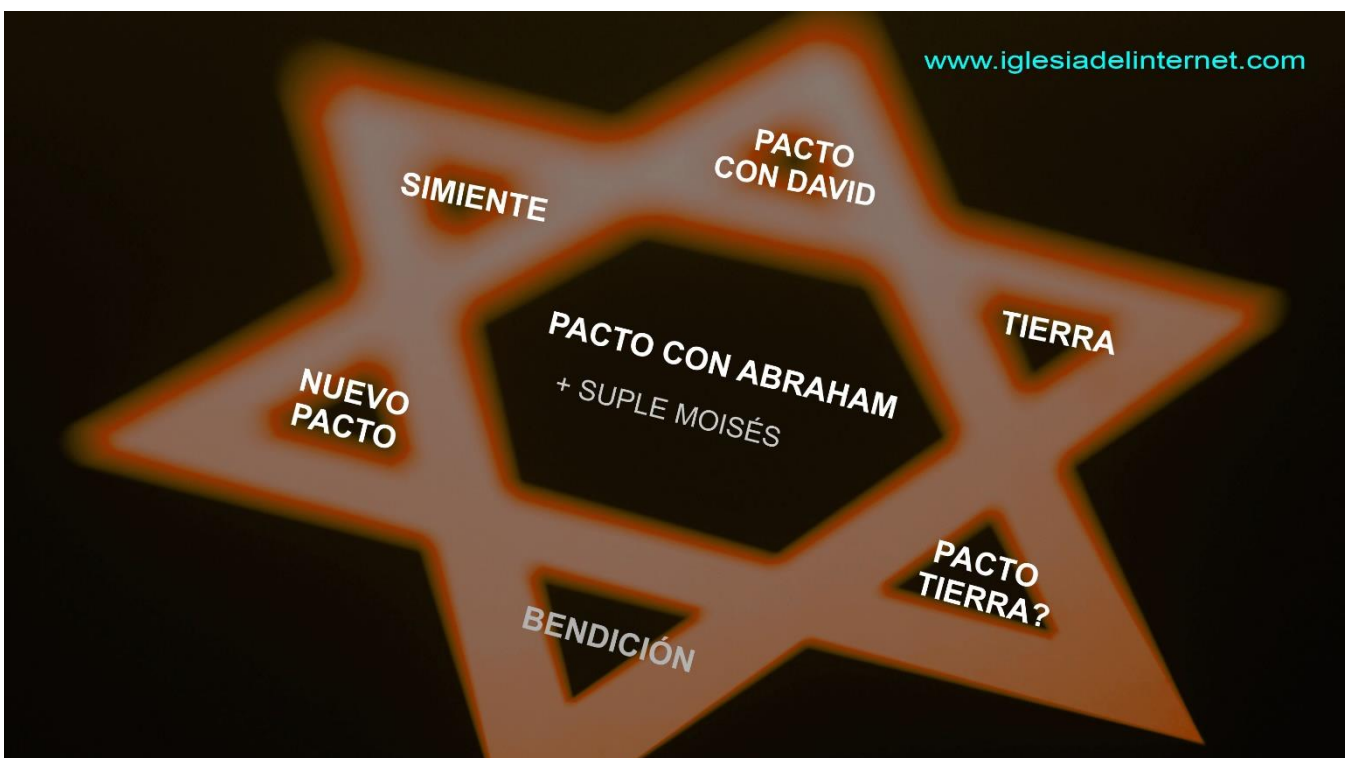
¿Qué representa entonces el olivo del cual nos habla este pasaje?

Este es el lugar de bendición y la raíz de este olivo es el pacto divino establecido con Abraham.

En una de nuestras series anteriores hemos analizado en detalle todos y cada uno de los diferentes pactos que Dios estableció con el ser humano a través de la historia. Esta serie, a la cual me refiero, lleva por título: "Los 8 pactos de la Biblia" y está a disposición para su descarga gratuita en nuestra página [www.iglesiadelinternet.com](http://www.iglesiadelinternet.com)

Uno de estos pactos es el establecido con Abraham, el cual es el pacto básico y original, si lo pudiéramos denominar de esa manera, y los siguientes derivan de él.

Hay quienes piensan que el pacto de la ley es el más importante de todos, pero no es así. El pacto de la ley contiene solamente disposiciones adicionales en relación al pacto original establecido con Abraham.



En este gráfico que observamos aquí podemos ver con toda claridad que el pacto abrahámico es el origen o punto de partida para el pacto establecido con David; el pacto de

la tierra; e incluso, el nuevo pacto o pacto de la gracia, puesto que, es precisamente de dicho pacto de donde procede la simiente del Salvador quien es Cristo.

Podríamos decir que el pacto establecido con Abraham es la raíz que da origen a los otros, y a éste se refiere el apóstol Pablo en el libro de Gálatas. De este pacto derivan todas las bendiciones divinas prometidas para los suyos.

Nosotros estamos hoy aquí, en el nuevo pacto de la gracia, a causa de Abraham, nuestro padre en la fe.

Otro tema que deseo abordar en esta serie es lo que tiene que ver con algunas parábolas de Jesús, por ejemplo: en Mateo 24 y 25.

Como ya habíamos visto, si bien hay determinadas advertencias o exhortaciones de la Palabra de Dios que están dirigidas especialmente a nosotros los creyentes, éstas no están allí para ocasionarnos miedo o inseguridad, sino para motivarnos a un mayor nivel de fe.

Por otra parte, hay otras advertencias o exhortaciones que no tienen nada que ver con nosotros, sino que están dirigidas a los inconversos o no creyentes. Este es el caso de las parábolas de Mateo 24 y 25, entre otras.

Las parábolas de las 10 vírgenes, o de los talentos, o del siervo malo y el siervo fiel, entre otras, tienen que ver con el último tiempo, la gran tribulación, y la segunda venida del Señor.

A menudo, y a causa de una interpretación errónea, éstas suelen aplicarse a la iglesia.

Pero, esto no debería ser así porque dichos pasajes bíblicos tienen que ver con una advertencia para los incrédulos a estar preparados para poder escapar de la tribulación. La manera de estar listo y preparado es por medio de la salvación.

**Los creyentes**, quienes ya tienen a Cristo como su Salvador personal, **ya están preparados** para el arrebatamiento y no habrán de sufrir la tribulación.

Estas parábolas tampoco tratan de los diferentes tipos de creyentes de acuerdo con su fidelidad, sino de la diferencia entre creyentes y no creyentes, es decir, salvados y no salvados.

Otro pasaje que **no** tiene que ver con la iglesia y que, erróneamente, se lo aplica a ella, se encuentra en Mateo 25:31 al 34:

(31) Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en el trono de su gloria;

(32) y serán reunidas delante de Él **todas las naciones**; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.

(33) Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.

(34) Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. (LBLA)

La Biblia les habla a 3 diferentes grupos de personas, a saber: a los judíos; a los creyentes; y a las naciones o gentiles. Lo encontramos en 1 Corintios 10:32:

**No seáis motivo de tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios.** (LBLA)

Este pasaje tiene que ver con las naciones que habrán de sobrevivir el tiempo de la gran tribulación y lo que habrá de suceder después del regreso de Jesús a la tierra. Esto habrá de suceder en el espacio de tiempo de 75 días hasta que Él instaure su reino milenial.

**Este pasaje no tiene nada que ver con nosotros los creyentes**, pues, cabe recordar, que la iglesia será arrebatada antes que empiece la tribulación.

Por tanto, las ovejas representan aquí a los gentiles que entrarán en el milenio después de haber sobrevivido la tribulación, al no haber adorado al anticristo, y haber ayudado a los judíos durante ese tiempo.

Los cabritos son aquellos gentiles que, durante el tiempo de la tribulación, hicieron exactamente lo contrario a los anteriores. Éstos no habrán de entrar en el milenio ni tampoco heredar la vida eterna.

Otro pasaje que suele interpretarse erróneamente se encuentra en 1 Timoteo 2:14 y 15:

**(14) Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión.**

**(15) Pero (la mujer) se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con modestia.** (LBLA)

Pablo no enseña aquí que las mujeres se salven eternamente del pecado por el hecho de tener hijos, o que conserven su salvación criando bebés, pues, eso contradice claramente la enseñanza de que la salvación es sólo por gracia.

El original griego utiliza aquí la palabra **sózo** (G4982) que significa: librar, preservar, salvar.

Todos nosotros conocemos la historia del libro de Génesis y la caída en el pecado de Adán y Eva ¿verdad?

El versículo 15 no puede ser tomado o interpretado en forma aislada. Pablo dice esto en relación al contexto del versículo anterior.

Si bien Eva, la primera mujer, a raíz de haber obedecido la voz de la serpiente, ha llevado a la humanidad al pecado, cada mujer tiene el privilegio, único y especial, de conducir a Dios a los hijos que dé a luz.

Esto representa también una tipología de la salvación.

Cada nacimiento es un reflejo del nacimiento especial de Jesús y nos recuerda la promesa de salvación, la cual se recibe solamente por la fe en la obra redentora de Cristo a nuestro favor. Lo encontramos en Génesis 3:15:

**Y pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar.** (LBLA)

Dicho de otra manera, el nacimiento de un bebé es un símbolo de la salvación, pues, nos recuerda al nacimiento de Jesús por medio de la virgen María.

Alguno puede decir ahora: “bueno, hasta ahí está claro, pero ¿cómo se interpreta la frase **si permanece en fe, amor y santidad, con modestia?**, ¿no hay acaso aquí una condición?”

Yo diría que no, porque aquí tenemos otra vez el caso de la palabra que puede ser traducida también como **que**, y esto tiene mucho más sentido si tenemos en cuenta que está asociada al verbo permanecer.

Como ya habíamos visto en enseñanzas anteriores, este verbo es el término griego **méno** (G3306) y significa, entre otras cosas: vivir, morar, o habitar.

Eso quiere decir que la mujer creyente, **que habita en Cristo**, va a desear conducir a sus hijos al Salvador.

La salvación eterna tiene lugar por medio de la fe en la obra redentora de Cristo y se alcanza solamente a causa de la gracia divina y no por ningún mérito o esfuerzo humano.

Sigamos disfrutando la salvación, gracia y favor divino que Jesús ha traído a nuestras visas, ¡amén!



**iglesiasdelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiasdelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiasdelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiasdelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiasdelinternet.com](mailto:gracia@iglesiasdelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiasdelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiasdelinternet](https://www.youtube.com/iglesiasdelinternet)

#### Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

#### Más información en:

[www.iglesiasdelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiasdelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.